



BIDAIATZEN · CUADERNOS DE VIAJE

SOFÍA

Bulgaria · capital

La capital búlgara apila ruinas romanas, mezquita otomana y mole estalinista en la misma manzana, sin vitrinas ni maquillaje.



EN UN VISTAZO

Sofía

Sofía no recibe con fanfarria. Recibe con una medianera desconchada y un tranvía amarillo abriéndose paso por el bulevar Vitosha, por delante de un McDonald's. Un tranvía retirado hace de oficina de turismo a los pies de la mezquita de Banya Bashi, y la llama del Soldado Desconocido arde a ras de suelo, sin verja ni ceremonia. Es una capital sin maquillaje, y esa es exactamente su gracia.

Debajo de esa superficie sin pulir está la razón seria del viaje: aquí la historia no vive en vitrinas, vive debajo de la acera. El nombre romano de Sofía era Serdica y sus ruinas asoman en mitad del centro, con la mezquita otomana y una torre de oficinas compitiendo por el mismo trozo de cielo. En la falda de Vitosha, la iglesia de Boyana guarda frescos de 1259 protegidos por la UNESCO desde 1979.

CÓMO LLEGAR

Madrid–Sofía directo, unas 3 h 25 min

DOCUMENTACIÓN

Schengen pleno: basta el DNI en vigor

MONEDA

Euro desde el 1 de enero de 2026

ENTRADA

Nevski gratis; Boyana, 6,14 €

QUÉ VER

Los elementos que explican el lugar

01

Catedral de Alejandro Nevski

Icono de la ciudad y entrada gratuita: caben diez mil personas bajo su penumbra dorada, y fotografiar el interior exige un permiso que se paga en el mostrador.

02

Rotonda de San Jorge

Iglesia de ladrillo del siglo IV y edificio más antiguo de Sofía, hundida bajo el nivel de la calle: dentro, bajo una cúpula de 13,70 metros, frescos en tres capas.

03

Ruinas de Serdica

La Sofía romana asoma en mitad del centro, entre edificios de gobierno, con la mezquita de Banya Bashi y una torre de oficinas repartiéndose el mismo encuadre.

04

Iglesia de Boyana

En la falda de Vitosha guarda los frescos de 1259, con retratos que descolocan en pleno siglo XIII; protegida por la UNESCO desde 1979 y visitada de nueve en nueve.

05

Mercado Central (Halite)

Edificio de 1911 reabierto el 23 de mayo de 2024 tras la restauración: se come entre puestos y en el sótano siguen apareciendo ruinas de Serdica.

06

Bulevar Vitosha

La calle donde la ciudad se explica sola: tranvías amarillos, franquicias y la montaña cerrando la perspectiva al fondo, con la mejor luz a última hora.

LA RUTA

Un día a pie por el centro

08:30

Catedral de Alejandro Nevski

Entrar antes que los grupos y resolver en el mostrador el permiso de foto de interior.

10:30

Rotonda de San Jorge

Bajar al patio entre la Presidencia y el Largo para ver la Sofía romana y sus frescos.

13:00

Mercado Central

Comer entre los puestos de las Halite y asomarse a las ruinas de Serdica del sótano.

15:00

Iglesia de Boyana

Entrar con la reserva hecha: nueve personas como máximo y diez minutos cronometrados dentro.

18:00

Bulevar Vitosha

Remate callejero con la montaña al fondo y la hora buena de luz para fotografiar.



PARA LLEVAR ENCIMA

Datos prácticos

- Nevski: entrada gratuita; permiso de foto interior, 5,11 €; vídeo, 15,34 €.
- Boyana: 6,14 €; 1,53 € estudiantes; 4,09 € por persona en grupos de diez o más.
- Boyana: verano 09:30-18:00 (taquilla 17:30); invierno 09:00-17:30 (taquilla 17:00).
- Cherni Vrah: de hora y media a dos horas y media desde Aleko; bus 66 solo en fin de semana.
- Vitoshko Lale: solo fines de semana de verano, 5-8 € ida; Simeonovo, parada desde mayo de 2024.
- Tren a Plovdiv desde 6 €, dos horas y media a tres; el monasterio de Rila, a unas dos horas.
- Cena en el centro: unos 10 € por persona; propina en torno al 10 %, voluntaria pero habitual.



LA FOTO

El bulevar Vitosha a las 18:00, mirando hacia la montaña que cierra la perspectiva, y esperar al tranvía amarillo entre franquicias: tranvía, McDonald's y Vitosha al fondo son la ciudad entera en un encuadre. Alternativa de interior: la penumbra dorada de la Nevski.

CONSEJO BIDAIATZEN

Entre semana no hay telesilla ni bus 66 en Vitosha, y la hora y media que promete el cartel desde Aleko es el mejor de los casos: se gana a pie desde abajo o se mira desde el bulevar.